

Algo que cambia todas las cosas

Homilía del domingo de la Ascensión C



Ascensión del Señor Tiempo de Pascua (c) Lc 24, 46-53

Resumen:

La Ascensión marca el fin de una etapa y el comienzo de otra, totalmente nueva y distinta. Por eso debemos prestarle muchísima atención. Leer Hechos 1,1-11 y Lucas 24, 46-53

1. La Ascensión

En este fin de semana la Iglesia celebra la "Ascensión" y esta fiesta es muy importante y vamos a tratar de captar cual es la importancia, justamente porque estamos ya a un tiempito de la Pascua y ante otra celebración muy importante que es Pentecostés y necesitamos desentrañar esto, qué significa para nosotros.

Primero voy a compartir dos cositas, que tienen que ver con los textos que leímos hoy y que luego vamos a ver cómo tiene sentido captar lo que dicen.

2. Lucas y Hechos

Lo primero: Esto que leíamos del Evangelio de Lucas, es el final del

Evangelio, las últimas palabras. Y cuando leímos la primera lectura, estábamos leyendo las primeras palabras de los Hechos de los Apóstoles. El final de Lucas y el principio de los Hechos. En realidad esto es un solo libro que tiene dos partes. Lucas y los Hechos de los Apóstoles es el mismo libro. Fue escrito así, "de un solo tirón", era un solo libro, dividido en dos partes. La primera habla de Jesús y la segunda parte habla ya de los Apóstoles, cómo fue naciendo esta Iglesia, como fueron naciendo las comunidades, la evangelización, lo que pasó después. Lo que está en el medio, lo que une estos dos acontecimientos es la Ascensión. Entonces, por eso, Lucas termina con la Ascensión y los Hechos comienzan con la Ascensión.

3. Martín Fierro

Algo así pasa con el texto más importante de la literatura nuestra que es el "Martín Fierro" (de José Hernández), tiene dos partes: "Martín Fierro" y "la vuelta de Martín Fierro"; la segunda parte, si bien es otra cosa, pero es continuidad con lo anterior. Así, de la misma manera, "Lucas" con "Los Hechos de los Apóstoles". Así que, la primera lectura de hoy (Hch 1,1-11) y el Evangelio (Lc 24, 46-53) están conectados con el mismo acontecimiento que hoy celebramos. Esto por un lado.

4. El "40"



Por otro lado, hay otro tema que tiene que ver con los textos de hoy y es un número: "el 40". ¿Qué es "el 40"? El cura...! (en la quiniela). Pero no nos referimos a esto. En la Biblia, ¿qué es el 40? Ese es el tema. El 40, veamos, es un número que indica varias cosas a lo largo de la Escritura, por ejemplo, el Diluvio. ¿Cuántos días duró el diluvio? Cuarenta días. El caminar del Pueblo de Dios, por el Desierto, hasta la Tierra Prometida: 40 años. Jesús en el desierto, se interna, hace el ayuno durante 40 días. Aquí estamos hablando de una cifra que encierra algo y que es el contenido de la Palabra de Hoy. Cuarenta días después de la Resurrección: la Ascensión.

5. Se cumple un ciclo

¿Qué quiere decir cuarenta? Quiere decir que se cumple un ciclo, hay un término y empieza algo totalmente nuevo, algo impensado, algo que cambia todas las cosas. Imaginemos que después del Diluvio, empieza como una nueva Creación, empieza todo de nuevo. Después que llegan a la Tierra Prometida, empieza todo a ser de otra manera. Hay que establecerse, todo, las casas, los templos, todo vida nueva. Jesús después de los 40 días en el desierto va a comenzar el anuncio de la Buena Nueva a sus hermanos, va a empezar la vida pública, todo un cambio, que lo va a llevar justamente a la muerte y la resurrección. Después de la Resurrección, después de la Pascua, cuarenta días, Jesús está con los Apóstoles. Y allí empieza, con la Ascensión, algo nuevo. Y ahí estamos nosotros ahora. Ha empezado, desde la Ascensión, algo totalmente nuevo. Todavía es como que no estamos preparados para esto. Estamos como los Apóstoles, desconcertados. Bueno, para analizar esto.

6. ¿Es ahora?

Veamos la pregunta que le hacen los Apóstoles a Jesús en el día de la Ascensión. Está en el medio de la primera lectura, más o menos. Dice así: ***"Los que estaban reunidos le preguntaron: Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el Reino de Israel?"***. Veamos la preguntita. ¿Qué significa esta pregunta? ¿Qué le están



diciendo a Jesús? El Reino de Israel está viviendo desde hace muchos años una situación muy dura, muy difícil, muy humillante para el Pueblo de Israel que es estar esclavos de Roma. El imperio romano se había extendido por toda el Asia Menor, por todo lo que hoy es Europa, por parte de África, habían invadido todo, entonces, se encontraban, por ejemplo, cuando apenas salían de sus casas encontraban a los soldados romanos dando vueltas en territorio de ellos. Soldados romanos. Cualquier decisión que quisieran tomar como Pueblo de Israel, tenían que pedirle permiso a los romanos. Y no sólo esto, tenían que pagar tributo permanentemente a Roma. Es decir, estaban muy mal con toda esta situación.

7. No entender nada

Entonces, ¿qué le preguntan a Jesús? ¿Es ahora cuando nos vas a liberar de todo esto que tenemos acá, de los romanos? ¿Qué quisieron decir? que Jesús era una especie de líder "político", o algo así que venía a restaurar el Reino de Israel. Bueno, no habían entendido nada. Después de estar varios años con Jesús, haber escuchado sus palabras, haber visto los signos que Jesús hizo, haber visto las resurrecciones que Jesús hizo y su propia resurrección, tenerlo resucitado delante de ellos, todavía creían otra cosa. No entendieron nada. Bueno. Nosotros estamos así, más o menos. Después de tantos años, de toda una vida de escuchar la Palabra del Señor, todavía no entendimos nada.

8. Significado de la Ascensión

Estamos así, en una sociedad, que nos es hostil, como la que tenían los Apóstoles frente de ellos, estamos en el desconcierto porque este Jesús que estaba con nosotros se va al Padre, se va, no lo vemos más, aparentemente nos dejó solos y no sólo esto. Hay que salir al mundo a anunciar la Buena Noticia y estamos ahí nosotros quietitos, no sabemos qué hacer. Eso es lo que ocurre desde la Ascensión hasta 10 días después. Veamos como lo dice el texto: ***"Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes (Hechos de los Apóstoles) y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta los confines de la tierra."*** El Señor nos va a hacer sus testigos, sus apóstoles, sus misioneros, los que vamos a llevar el Evangelio a los hermanos. Y en el Evangelio dice: ***"Ustedes son testigos de todo esto y Yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto."*** Es decir, estamos en este preciso tiempo, en el que el Señor se ha ido al Padre, la Ascensión. Esto cuarenta días después de la Pascua.

9. Paréntesis

Cuarenta días se cumplieron el Jueves pasado. En algunas partes se celebra ese mismo día. Nosotros, el día de la Ascensión lo hacemos el domingo, justamente para darle más fuerza y más importancia litúrgica, ya que el jueves es un día laborable. El domingo, para que no perdamos la importancia

que tiene este día. Jesús nos deja ahí con la misión y sin entender demasiado, ¿qué es lo que pasa? ¿Qué tenemos que hacer? ¿Cómo es la cosa? Aquí, este mandato que Jesús nos trae, ¿qué es esto del Reino? ***"No se vayan, esperen que les enviaré lo que el Padre les ha prometido: El Espíritu Santo."***

Allí dice algo el texto que a mi me deja un signo de pregunta, como que parece otra cosa lo que les pasa; Veamos, al final del Evangelio: ***"Los discípulos que se habían postrado delante de él, volvieron a Jerusalén con gran alegría"***. Yo pondría allí un signo de pregunta. ¿Alegría tenían? Habían quedado desconcertados, se quedaron sin el Maestro y tienen que salir a anunciar al mundo, cómo vamos a hacer? Encima sin entender demasiado.

10. Permanecer continuamente alabando



Dice: ***"Y permanecían*** (Y aquí me parece que está la importancia para hoy) ***continuamente en el Templo alabando a Dios"***. Esta me parece que es la tarea de este tiempo. Mientras estamos en el desconcierto, mientras estamos ante un mundo hostil y que no sabemos muy bien por dónde

hay que hacer el anuncio, cómo hacerlo, qué quiere Dios de mí, cómo es esto del Reino, cuál es el Plan del Padre, todo eso, lo que tenemos es continuamente en la alabanza, ahí está; meternos en ese clima de los Apóstoles antes de Pentecostés, meternos en ese deseo ferviente de que Dios nos llene con su promesa, que es su Espíritu y de allí la Vida Nueva. Podemos pasar toda la vida en estos diez días. Estos diez días que aparecen entre la Ascensión y Pentecostés pueden ser toda nuestra vida, porque todavía dudamos, estamos ahí, no sabemos; bueno: continúa alabanza, continúa adoración, continúa oración, ese es el clima en el cual Dios nos deja su Espíritu.

11. Dejar de mirar para arriba

Los Apóstoles estaban mirando para arriba, los ángeles les dicen: **"dejen de mirar para arriba"**, ya está la Ascensión, ahora hay que poner manos a la obra. Pero todavía no tenían fuerzas, todavía no tenían coraje, todavía no habían entendido bien, necesitaban que el Espíritu fecunde sus cabezas, sus mentes, sus inteligencias y los



haga hombres nuevos; de allí es que salen, de allí, vamos a ver en la semana próxima, no se pierdan el próximo capítulo..., ahí viene Pentecostés. Si vamos captando y vamos descubriendo en nuestra vida; ésto, cómo estamos hoy, cómo es nuestra actitud de discípulos hoy, vemos cómo nos falta algo; hay algo que todavía no termina de meterse en nosotros para que seamos testigos, para que hagamos lo que él quiere, así que entonces les invito a que esta semanita sea una semana fuerte de oración, de alabanza, de bendición, semana, como dice allí: **"los Apóstoles permanecían continuamente en el templo alabando a Dios"**. San Pablo va a decir: **"oren sin cesar"**. Este es el clima en el Dios envía su Espíritu a la Iglesia.

p. Juan José Gravet
jjgravet@gmail.com